

Santísima Virgen de la Soledad

Elche. Parroquia de El Salvador.



Conociendo la devoción Asuncionista de Elche, que data desde el año 1.265, y que nos llevan a saber que hay unas primeras noticias de una posible Semana Santa que concretamente se refieren a la procesión del Domingo de Ramos, según consta en acta del Concejo Municipal allá en el año 1.371, no es comprensible que se tardasen años y años, en comenzar a aparecer nuevas imágenes para que la Semana Santa en Elche alcanzase más esplendor.

Las primeras noticias que aparecen en distintos escritos, se refieren al año 1.581 en que se funda la Cofradía de la Sangre de Cristo, incorporándose además el Cristo de la Columna, Ecce Homo y Nazareno, todas estas imágenes consideramos que a principio de ese año 1.581, ya que a fines del mismo año, existen noticias de la existencia de la imagen de la Santísima Virgen de la Soledad, denominada más popularmente como Nuestra Señora de los Dolores, sobre la que haré este breve comentario.

Al igual que las imágenes citadas anteriormente, fue otro gremio Ilicitano el que fundó la Cofradía de la Virgen de los Dolores, concretamente la Nobleza Ilicitana junto con algunos militares que por entonces residían en nuestra Ciudad.

Lamentablemente se desconoce quién fue el autor de aquella bella imagen, destruida en los altercados producidos en Elche en el febrero previo al conflicto bélico del 36.

Estaba ubicada, desde tiempo inmemorial, en la Iglesia de El Salvador en el primer altar situado a la derecha del lado del Evangelio, donde actualmente están situadas las imágenes de la Virgen de Fátima y pastores, según D. Pedro Ibarra comenta en su Historia de Elche.

Durante aquellos años, la nobleza ilicitana la tomó como Patrona, y tenían el privilegio de llevar sus andas (cuatro personas), así como realizar la "TRENÇÀ DEL GUIO", que es una tradición que data de finales del siglo XVI y principios del XVII, marcando una expresión muy definida de las costumbres de este pueblo. Es una ceremonia muy singular que se realiza (salvo excepciones) a la llegada de la Virgen de los Dolores a la Plaça de Baix, y que consiste tras un breve ceremonial en romper como signo de reverencia y homenaje a la Virgen, la bandera que tres personas elegidas, portan al inicio de la procesión. Se conoce que en ninguna otra población se realiza otro acto como este y sabemos que en 1.841 fue

